

EXTRANJERIZACIÓN RECIENTE Y ACTUAL DEL TERRITORIO PARAGUAYO

Luis A. Galeano

El presente estudio tiene como objetivo analizar los principales alcances del proceso de extranjerización de la tierra y sus consecuencias negativas¹. Por un lado, la atención estará puesta en la identificación de las regiones del país donde la extranjerización se ha intensificado notoriamente, en el transcurso de los años más recientes y actuales. Se aclara que, si bien gran parte de los datos analizados corresponde a los años finales de la década pasada², en el transcurso de los años de la actual década las constataciones de los mismos continuarían siendo válidas, en lo referente a las principales tendencias de la extranjerización de la tierra existente en el Paraguay. A su vez, se pondrá énfasis en los países extranjeros de los que proceden las empresas que se están asentando en dichas regiones, conectadas con las cadenas de los agro-negocios, que operan a nivel de los mercados mundiales.

Por otro lado, se estudiarán las consecuencias que está generando la extranjerización del territorio. En ese sentido, se pondrá de resalto el proceso de la creciente exclusión de la tenencia de la tierra de los campesinos, que se ha manifestado en conflictos, problemas que, junto con sus fuertes implicancias políticas, se tradujo en pérdidas de vida de no pocos campesinos.

TENDENCIAS RECIENTES Y ACTUALES DE LA EXTRANJERIZACIÓN

Una vez concluida la guerra contra la Triple Alianza (1864-1870), a la altura del año 1914, ya se había vendido un total cercano a 26 millones de hectáreas de tierras públicas, lo que equivalía al 64% de la superficie del actual territorio paraguayo³. Esas tierras fueron adquiridas, mayoritariamente por empresas extranjeras.

En aquella primera onda de extranjerización, se constituyeron enormes latifundios. Uno de ellos, contaba con más de 5 millones de hectáreas de tierra. Por ejemplo, una firma extranjera (Carlos Casado S.A.), dedicada a la producción de tanino, adquirió alrededor de 5,6 millones de hectáreas en el Chaco, mientras que otra (la Industrial Paraguaya S. A.), montada para la extracción de madera, compró un total de 2,6 millones de hectáreas en la Región Oriental⁴.

Fueron explotaciones de *enclaves*, es decir, unidades productivas extractivas y autónomas, de selectiva pero impactante vinculación con la economía y la sociedad nacional. Por un lado, absorbieron mano de obra campesina e indígena en condiciones semi-serviles, pues el pago de los salarios se realizaba predominantemente, en especies. Por otro lado, aquel proceso —desde sus inicios— se tradujo en un creciente proceso de exclusión del campesinado en el acceso a la tierra. En ese sentido, cabe consignar que en el año 1903, en el Departamento de Concepción tuvo lugar un violento desalojo por las fuerzas estatales, de tierras públicas compradas por una empresa extranjera, de los campesinos en ellas asentados⁵.

Con relación al proceso más reciente (tres últimas décadas del siglo xx) y actual de extranjerización de la tierra (las dos primeras del siglo xxi), sobresale la creciente difusión de las grandes empresas agropecuarias. Al respecto cabe consignar que en el año 1991 los propietarios extranjeros solamente comprendían el 14 % del total de dueños de las explotaciones agropecuarias de 1.000 y más hectáreas. Por el contrario, en el año 2008, dichos propietarios alcanzaron el 24%⁶ a nivel nacional. La presencia de los mismos está teniendo más peso en determinadas regiones del país, como ponen de manifiesto los datos del mapa de la página siguiente.

1 Es importante aclarar que el presente análisis se sustenta, en términos apreciables, en un estudio que hemos elaborado previamente, denominado: «Dinámicas del Mercado de la Tierra en América Latina y el Caribe: Concentración y Extranjerización. El caso de Paraguay» FAO, Santiago de Chile, 2012.

2 Esos datos pertenecen al Censo Agropecuario 2008 (Asunción:MAC)

3 Véase: Galeano, L. A. 2009. *La Hegemonía de un Estado Débil* (Asunción:CPES)

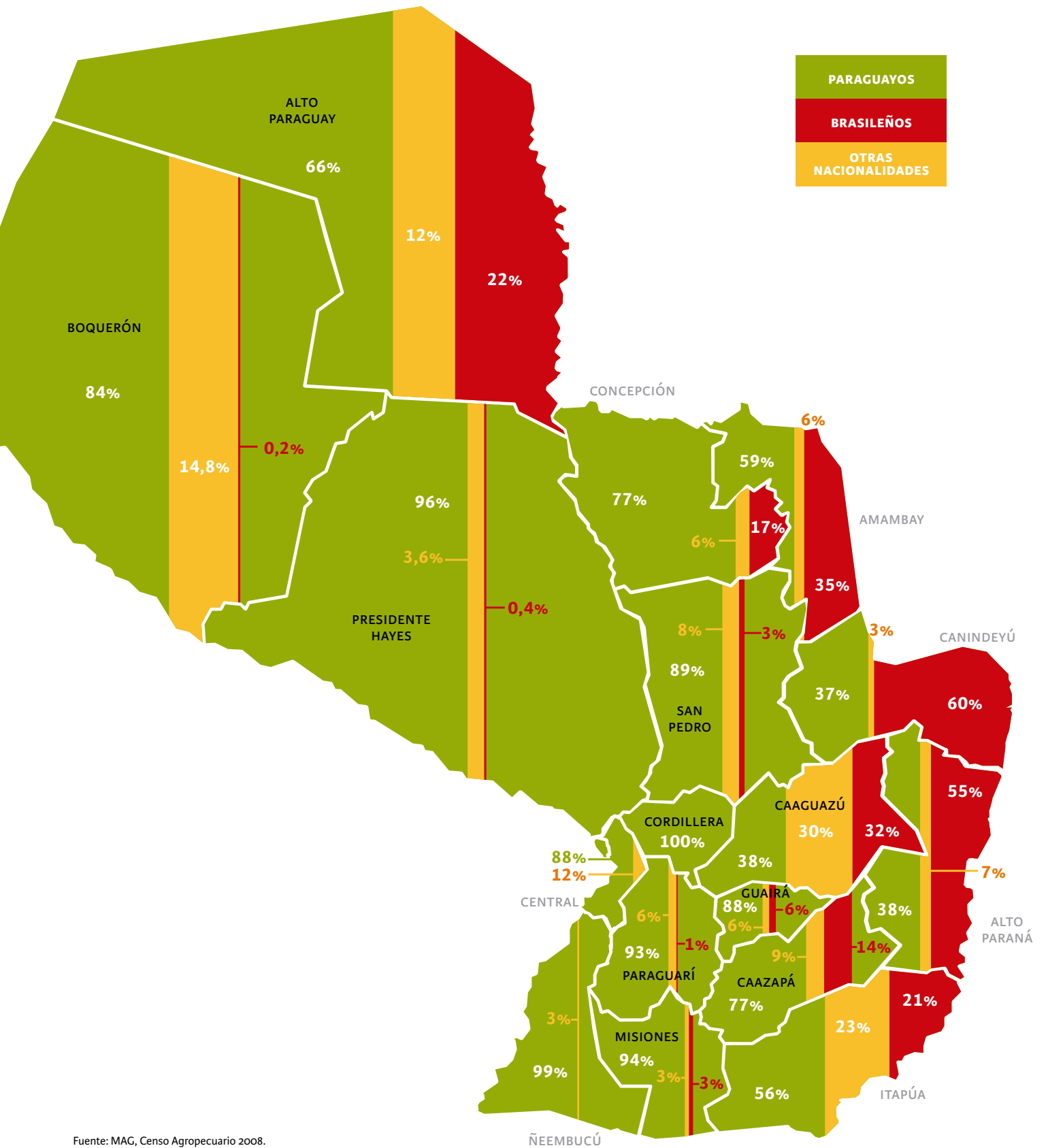
4 Véase: Pastore, C., 2010. *La lucha por la tierra* (Asunción: Servi Libro)

5 Al respecto véase: Gaona, Francisco 1967. *Introducción a la Historia Gremial y Social del Paraguay* (Buenos Aires T. I, Ed. Arandú)

6 Datos suministrados por los Censos Agropecuarios de 1991 y 2008.

GRÁFICO 29

PROPIETARIOS SEGÚN NACIONALIDAD, TERRENOS DE 1.000 Y MÁS HECTÁREAS. AÑO 2008



Fuente: MAG, Censo Agropecuario 2008.

Durante los últimos años de la dictadura stronista (década del 80), la penetración más notoria de los empresarios extranjeros, especialmente de los brasileños, tuvo lugar en las regiones fronterizas con el Brasil. Esa tendencia es la que se consolidó en el transcurso de los años correspondientes a las dos últimas décadas.

Al Departamento de Canindeyú, que ya contaba con una mayoría de propietarios extranjeros en el estrato de las explotaciones agrarias de 1.000 y más has en 1991 (64 %) y la sigue contando en 2008 (63 %), ahora se sumaron los Departamentos de Alto Paraná (63 %) y Caaguazú (62 %).

Llama la atención el caso de Caaguazú. En efecto, el mismo se está constituyendo en uno de los escenarios regionales donde intensivamente se viene registrando el proceso de extranjerización de la tierra y, en principio, implica un área de avanzada que se extiende hacia el centro de toda la Región Oriental del país.

Una de las consecuencias más críticas de este proceso radica en la creciente expulsión del campesinado de la estructura agraria, que en no pocas ocasiones, está reavivando la antigua lucha por la tierra, según se constatará posteriormente. En síntesis, la fuerte expansión de la extranjerización reciente y actual de la tierra se confirma con el mapa de la página anterior.

En el Departamento de Amambay, localizado también en la frontera con el Brasil, la importancia relativa de la extranjerización de las grandes explotaciones –1.000 y más hectáreas– se mantuvo entre 1991 y 2008 (42 % y 41 %, respectivamente). Aunque el mismo ha sido y es destino importante, los empresarios brasileños más recientemente prefirieron instalarse en los tres Departamentos nombrados previamente (Alto Paraná, Canindeyú y Caaguazú).

Por su parte, en el Departamento de Itapúa, ubicado en la frontera con la Argentina, se registró un llamativo incremento de la extranjerización de la tierra en el ámbito de las mencionadas explotaciones agropecuarias (1991: 15% y 2008: 44%). En Itapúa, la inmigración brasilera ha sido menos intensa que la verificada en los otros Departamentos previamente nombrados, aunque sí ha sido uno de los destinos más importantes de colonos de origen europeo y japonés que arribaron al país en las primeras décadas del siglo pasado. Por cierto, en estos últimos años, continúan llegando empresarios que siguen procediendo de países europeos, alemanes y españoles especialmente, que se dedican a la puesta en funcionamiento de empresas agropecuarias.

LA INTENSIFICACIÓN RECIENTE Y ACTUAL DE LA EXTRANJERIZACIÓN ESTÁ GENERANDO LA CRECIENTE Y CADA VEZ MÁS CRÍTICA EXCLUSIÓN DEL ACCESO A LA TIERRA DE LOS CAMPESINOS Y LOS INDÍGENAS

También en el Departamento chaqueño de Alto Paraguay, lindante con Brasil y Bolivia (ver mapa anterior), la extranjerización en el mencionado estrato productivo está presentando, en estos últimos años, un importante repunte (1991: 6% y 2008: 34%). En este ámbito regional, el actual avance de la extranjerización se está verificando mediante la instalación de unidades productivas ganaderas capitalistas, pertenecientes mayoritariamente a empresarios brasileños, en territorios que pertenecían a antiguos latifundios de enclave, también extranjeros –como se adelantó– debido al estímulo generado por los bajos niveles del precio de la tierra y la fuerte inserción de la carne vacuna en los mercados mundiales.

En síntesis, tal como surge de los datos consignados en el mapa, el predominio de los empresarios brasileños se verifica en todas las áreas regionales citadas, salvo en el Departamento de Itapúa, en el que la presencia de los empresarios de otras nacionalidades tiene ligeramente más peso. También en el Departamento de Caaguazú la importancia de estos últimos casi se equipara a la de los del vecino país.

Estos otros empresarios extranjeros, que también activan en las otras regiones, provienen de Argentina, de Uruguay y de EEUU. Asimismo, proceden de otros continentes, tales como Europa, de donde vienen empresarios no solo de países que en épocas precedentes ya invirtieron en el Paraguay (Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña), sino también de otros que recién en estos últimos años están arribando, entre los que se encuentran Portugal y España. A todos ellos deben agregarse los empresarios asiáticos, japoneses preferentemente. El rasgo común de la mayoría de estos empresarios es la vinculación que tienen con las grandes cadenas de agro-negocios internacionales.⁷

7 Glauser, M. 2009. *Extranjerización del territorio paraguayo* (Asunción: BASE-IS)

LA ESTRATEGIA DE INSERCIÓN DE LOS EMPRESARIOS EXTRANJEROS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA

Una de las principales estrategias de inserción y difusión de los grupos empresariales extranjeros en la estructura agraria paraguaya, especialmente en la Región Oriental del país, en el transcurso de estas dos últimas décadas⁸, ha consistido, y consiste, en la combinación y complementación de rubros productivos agropecuarios considerados estratégicos para sus intereses y la inserción a los mercados internacionales. Una pauta relativamente extendida en el manejo de las empresas de mayor tamaño (1.000 y más hectáreas) es la siguiente⁹:

1. Se empieza con la producción de soja, en la medida en que se realiza el desmonte.
2. Un segundo paso, debido a la disminución de la fertilidad del suelo generada por el cultivo intensivo de la soja, es apelar a la ganadería, mediante la instalación de pasturas artificiales.
3. Una vez practicada la mencionada combinación, generalmente las explotaciones cultivan el trigo, que es un rubro productivo de invierno y, por lo tanto, de alternancia con el de la soja.
4. Posteriormente, se recurre al maíz, apelando a variedades que tienen un ciclo de maduración corto, que posibilitan la alternancia con la soja y el trigo.

LA EXTRANJERIZACIÓN Y LOS CONFLICTOS POR LA TIERRA

La intensificación reciente y actual de la extranjerización está generando la creciente y cada vez más crítica exclusión del acceso a la tierra de los campesinos y los indígenas. Es un fenómeno que, a su vez, se manifiesta en dos procesos socio-políticos de rasgos crecientemente críticos. Uno de ellos consiste en los conflictos por la tenencia de la tierra, entre los grupos campesinos afectados, acompañados por organizaciones regionales y nacionales del sector, y los empresarios extranjeros y sus agentes. Al respecto, cabe puntualizar que, entre los años 2008 y 2014, se concretaron en total 191 ocupaciones de tierra por grupos campesinos, de las cuales fueron desalojados en 157 casos. En no pocas situaciones, se verificaron enfrentamientos entre las fuerzas policiales intervinientes, o bien los grupos armados de los empresarios, y los campesinos, confirmándose que, durante los siete mencionados años, fallecieron 30 campesinos en tales enfrentamientos¹⁰. Una alta proporción de estos conflictos se verificó en zonas donde predominan las empresas extranjeras.

Ahora bien, los conflictos no se limitan exclusivamente a los referidos a la tenencia de la tierra, y en los que suelen intervenir principalmente, las organizaciones campesinas reivindicativas o los grupos campesinos directamente afectados. También existen conflictos en los que participan comunidades campesinas enteras de forma espontánea, que reaccionan ante las consecuencias directas e indirectas que les acarrea el proceso de extranjerización de la tierra. Así lo expresa un campesino entrevistado, residente en el Departamento de Caaguazú

«En una zona del Distrito de Pastoreo, las tierras compradas por un brasilero no pudieron ser utilizadas de manera tranquila. La comunidad entera se manifestó, varias veces, oponiéndose al cultivo mecanizado, por miedo al envenenamiento».

En efecto, este impacto destructivo sobre el medio ambiente, y en especial, sobre la salud de las poblaciones residentes en las comunidades campesinas e indígenas aledañas a las tierras pertenecientes a las empresas extranjeras, es otra de las consecuencias negativas generadas por este incontrolado proceso de extranjerización del territorio paraguayo.

8 Se recurre a este lapso histórico en el que se pueden comparar los datos suministrados por los dos últimos Censos Agropecuarios.

9 Este planteamiento está sustentado en las informaciones proveídas por empresarios extranjeros, representantes de organizaciones campesinas y técnicos, directamente involucrados en el proceso de concentración y extranjerización de la tierra.

10 Los datos citados se obtuvieron del Centro de Documentación y Estudios (CDE), Informativo Campesino, Asunción, 2015.